

“Sobre un Estudio Lingüístico de las Afasias”

Luis J. Bonilla Salas*

En el mes de julio de 1969 se formó en la ciudad de México, el Grupo Mexicano de Estudios sobre Afasiología. Este grupo estaba integrado por cinco especialistas de las ramas médica, lingüística y pedagógica, pertenecientes a dos Instituciones: del Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje y del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México. Lo que a continuación describo es nuestra experiencia recogida a través de un estudio lingüístico realizado por este grupo al que pertenezco durante mi estancia en ese país llevando a cabo mi especialización, y con el que mantengo estrecho contacto en la actualidad. Nuestro objetivo fue revisar los trabajos de R. Jakobson y de A.R. Luria para ver en qué medida se podían llegar a coordinar los análisis lingüístico y neurológico de la afasia. Es decir, buscábamos un nuevo enfoque diagnóstico de este padecimiento para poder, a la vez, establecer normas terapéuticas más adecuadas. De acuerdo a los planteamientos de los autores citados, revisamos cerca de 30 grabaciones que el suscrito había realizado en pacientes afásicos que estaban en rehabilitación en el Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje. Los datos encontrados de esta manera, no eran suficientes, por lo que se decidió que un lingüista se entrevistara con estos pacientes. Fue así como el Profesor Raúl Avila, lingüista del Colegio de México llevó a cabo dichas entrevistas con la finalidad de ver si era posible encontrar los seis tipos de afasias establecidos por Jakobson y Luria, que, como es sabido son los siguientes: eferente, sensorial, aferente, amnésica, dinámica y semántica. El contacto con los pacientes fue insuficiente, por lo que, entre otras cosas, se vio la necesidad de sistematizar los datos y hacer un examen semejante a cada paciente. Esto fue lo que condujo al lingüista a preparar un cuestionario que abarcara todos los síntomas descritos por Jakobson y Luria.

De los seis tipos de afasia antes mencionados, Jakobson establece tres oposiciones desde el punto de vista lingüístico. “En la primera incluye la afasia eferente y la sensorial, que corresponden, respectivamente a perturbaciones en la codificación y en la decodificación. En la eferente está alterada la secuencia y en la sensorial la concurrencia. La eferente presenta esta perturbación al menos en dos planos de la lengua: el fonológico (incapaci-

* Asistencia especialista Depto. de Audiología y Foniatría, Servicio de O.R.L., Hospital México, C.C.S.S.

dad de hacer asimilaciones, dificultad en la formación de sílabas y dislocación del acento de intensidad) y el morfosintáctico (pérdida de objetivos, adverbios y de pronombres, de tal medida que, en casos severos, el habla se reduce a un "Lenguaje telegráfico"). La afasia sensorial, opuesta a la anterior, abarca los siguientes síntomas: mala descodificación de fonemas y de lexemas (raíces). Estas perturbaciones también tienen manifestaciones en la codificación. Los pacientes de este tipo usan pronombres en vez de los sustantivos específicos. No les es posible encontrar sinónimos o antónimos ni metaforizar. Ambas afasias, la eferente y la sensorial, presentan un lenguaje desintegrado. La eferente, en cuanto a fonemas y gramemas y la sensorial en cuanto a fonemas y lexemas. La segunda oposición es en relación con la afasia dinámica frente a la afasia semántica, opone la inadecuada codificación de nexos extraoracionales en la primera, a la perturbación en la descodificación de la "estructura lógico-gramatical del lenguaje" (Luria p. 156). En ambos casos hay un lenguaje limitado. El afásico de tipo dinámico no puede contribuir al monólogo. El de tipo semántico no puede comprender las relaciones preposicionales o las permutaciones en la oración. La tercera oposición enfrente a la afasia aferente, caracterizada por una codificación inadecuada de nivel fonológico, a la acústico-amnésica, en la cual se presenta una perturbación en la descodificación de unidades fonológicas en secuencias". El cuestionario elaborado por Avila, recoger todo lo anterior para ver si es posible llegar a la clasificación de las afasias en lengua española de acuerdo a los planteamientos de Jakobson y Luria. A la vez, también nos interesa ver en qué medida coincide el diagnóstico lingüístico con la localización topográfica de la lesión propuesta en el diagnóstico neurológico. Como se sabe, Luria ha encontrado una relación entre los seis tipos de afasia y las zonas dañadas del cerebro, en la siguiente forma: la afasias eferente, acústico-amnésica y sensorial corresponden, respectivamente, a lesiones ubicadas en las regiones ántero, centro y póstero-temporal. La dinámica se ubica en la región frontal, la aferente en la post-central y la semántica en la parietal. En este estudio lingüístico llevado a cabo por el Grupo, la mayoría de los enfermos presentaba perturbaciones del lenguaje cuyas características correspondían, no a uno, sino a varios de los tipos de afasia descritos. En algunos casos, especialmente en el de la afasia sensorial, los defectos lingüísticos se manifestaban tanto en la descodificación como en la codificación. Desde el punto de vista lingüístico y por la razón antes mencionada se decidió denominar a la afasia sensorial, paradigmática y a la afasia eferente, opuesta a la anterior, sintagmática. Los nombres de las otras cuatro afasias, acústico-amnésica, aferente, dinámica y semántica, no se consideró necesario modificarlos. El cuestionario se está utilizando en

la actualidad, sin embargo se están haciendo consideraciones al respecto, para ser modificado y ampliado por el Grupo Mexicano de estudios sobre Afasiología, de acuerdo a las experiencias asimiladas y recogidas hasta el momento, máxime después de que se llevó a cabo el III Simposio Internacional de Afasiología organizado por este Grupo y el Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje en su XX Aniversario de su fundación.

RESUMEN

Expone el autor la forma cómo se iniciaron las labores del Grupo Mexicano de estudios sobre Afasiología, que desembocaron en la revisión de los trabajos de Jakobson y Luria con objeto de coordinar los análisis lingüístico y neurológico en las afasias. Anota la necesidad de preparar un cuestionario lingüístico con objeto de realizar exámenes similares en los 30 pacientes afásicos estudiados en el Instituto Mexicano de la Audición y Lenguaje.

SUMMARY

The author relates how the work of the Mexican Group of Studies on Aphasiology started and how this work resulted in the revision of the publications of Jakobson and Luria with the intention of coordinating the linguistic and neurological analysis in aphasia. He comments on the necessity that arose to prepare a linguistic questionnaire to be able to perform similar examinations of 30 aphasic patients that were studied in the Mexican Institute of Hearing and Speech.

BIBLIOGRAFIA

- 1.— AVILA RAUL: Lingüista del Colegio de México. Miembro del Grupo Mexicano de Estudios sobre Afasiología.
 - 2.— Grupo Mexicano de Estudios sobre Afasiología.
Raúl Avila, Pedro Berruecos Téllez, María Paz Berruecos Villalobos, Luis Bonilla Salas, Juan Carrasco Zanini. México, D. F., 1969.
 - 3.— JAKOBSON R.: "Towards a linguistic typology of aphasic impairments" en A.V.S. de Reuck & Maeve O'Connor, op. cit. pp. 21-43.
 - 4.— LURIA A. R.: "Factors and forms of aphasia" en A.V.S. de Reuck & Maeve O'Connor (eds), Disorders of language, J. & A. Churchill, London, 1964 (Ciba Foundation Symposium) pp. 143 - 161.
 - 5.— III Simposio Internacional de Afasiología. Centro Vocacional Oaxtepec, Morelos, México, del 7 al 11 de noviembre de 1971.
-